



2.2



3.1



3.2



3.1

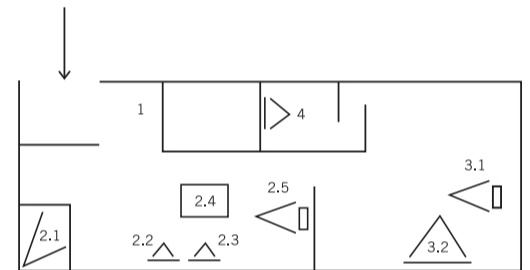
OBRAS

- 1 *Medusas en el vestíbulo*, video, 6', 20"
- 2 *Vasos comunicantes*, video, 7', 20"
- 2.1 *Pecera*
- 2.2 *Jarrones 1 – Almas en salmuera*
- 2.3 *Jarrones 2*
- 2.4 *Alfombra*
- 2.5 *Sofá – Cuadro – Pantalla*
- 3 *Desde el sofá*, video performance teatral virtual, 22'
- 3.1 *Sofá habitado*
- 3.2 *Ventana interior*
- 4 *Cuerpos interactivos*, espacio interactivo de inmersión, sin límite
- * *Ventana pecera al exterior del edificio*, video, 6', proyección visible desde la entrada al CCR

Concepción, filmación, edición: Margarita Bali
 Composición musical original: Gabriel Gendin
 Asistencia de filmación: Soledad Gutiérrez
 Intérpretes: Loreley Postolovsky, Sandro Nunziatta, Soledad Gutiérrez, Amalia Pérez Alzueta, Ariel Jaenich, Edgardo Mercado y Cristina Cortes.

Fotos ficha: F. Lamadrid

UBICACIÓN EN LA SALA



Sala C

La realización de *El acuario electrónico* ha sido posible gracias al Premio F a las Artes, categoría Art + Tech, otorgado por el L.E.A (Laboratorio de Experimentación Artística) del Faena Group.

www.centroculturalrecoleta.org
cedip@centroculturalrecoleta.org

MINISTERIO DE CULTURA
gobBsAs

a+ CULTURA

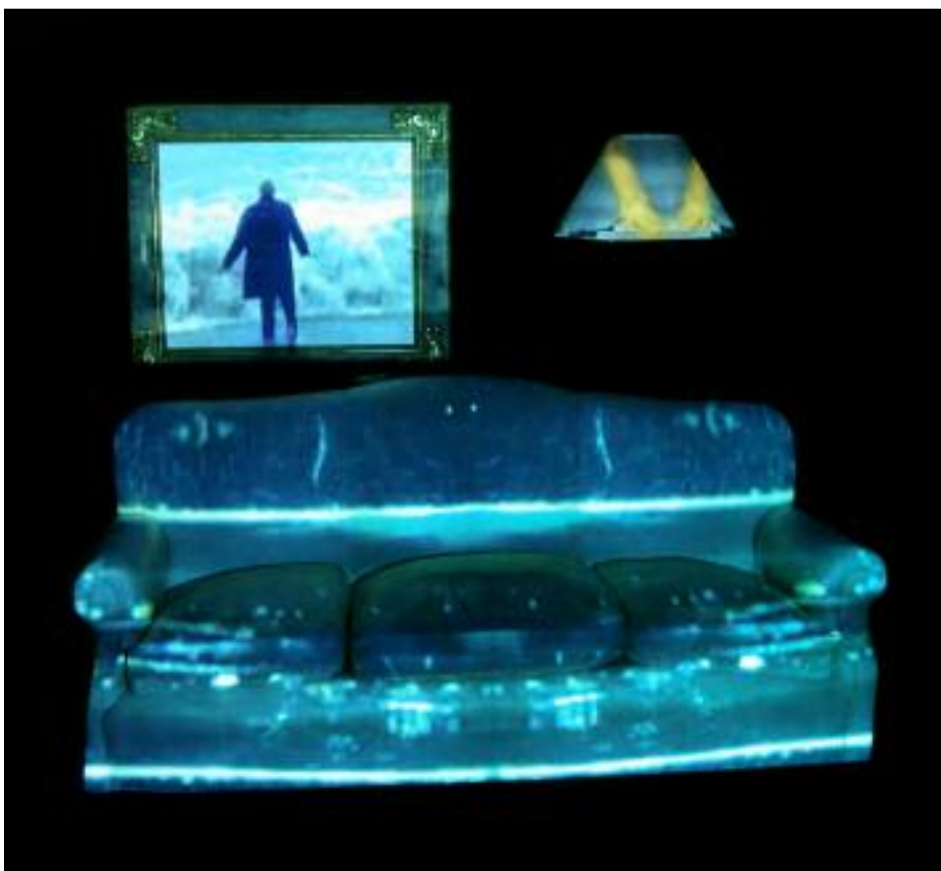
a+BA
 actitudBsAs

FICHAS.#28

MARGARITA BALI

EL ACUARIO ELECTRÓNICO

Sala C
 Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires
 6 al 30 de septiembre de 2007



2.1

ceDIP
 Centro de Documentación
 Investigación y
 Publicaciones


Banco Galicia

MARGARITA BALI. EL ACUARIO ELECTRÓNICO

Lic. Valeria Gonzalez. Historia del arte, UBA

Al cruzar la puerta de la sala queda atrás el mundo y las coordenadas conocidas del tiempo y del espacio. Entramos a otro lado. Allí todo está puesto según las reglas comunes de una casa: sofá, alfombra, estantes con jarrones... pero ese ámbito que nuestro hábito ha vuelto insensible ha sido invadido por la lógica viscosa y mágica del agua. Una zona de inmersión pausada que juega con el recóndito asombro infantil que nos provocan los acuarios, y tal vez con la memoria aún más recóndita de la latencia uterina. Medusas flotantes que parecen bailarinas, peces que se transforman en cuerpos humanos, ojos húmedos, algas pegajosas... Como si todas las partes de esa casa estuvieran conectadas por un fluido invisible pero palpable que las arrastra en su ritmo de metamorfosis lenta y maravillosa. Lo ordinario se vuelve extraño, inquietante, y en la penumbra de la sala, poco a poco, nuestros cuerpos también son absorbidos por ese movimiento ingravido y ondulante.

La instalación de Margarita Bali también evoca nuestros miedos. El espejo de Narciso era de agua porque la fascinación trae consigo la amenaza de hundimiento y de muerte. En el acuario parisino de Jardin des Plantes, Cortázar imaginó una versión monstruosa de este mito, donde la imagen que captura al hombre es de una larva ciega condenada por los siglos a la inmovilidad y el silencio.

Detrás de *Vasos Comunicantes*, la sala siguiente introduce actores en la escena doméstica. Personajes que, a través de performances teatrales, recrean con humor los conflictos de la vida cotidiana. También el mundo de las relaciones humanas aparece regido por esa lógica circular y especular que nos mostraba el dominio del agua. Aquel submundo imaginario reaparece entonces evocado en el espacio de

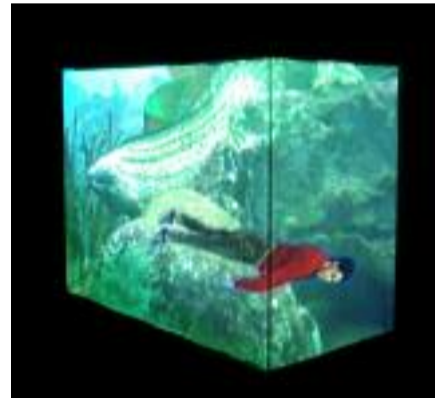
nuestra realidad familiar.

Al final del recorrido, un "espacio interactivo de inmersión sin límite" termina de confirmar la unidad de sentido entre aquel mundo aparentemente ajeno de escenas surreales y motivos marinos y el comportamiento perceptivo de nuestro propio cuerpo.

Graciela Taquini afirmó que el agua es el medio ideal para recrear la potencialidad específica de los nuevos medios como el video, el lenguaje digital y los procedimientos interactivos, que modelan la experiencia contemporánea en términos de "universos reversibles, ubicuos, aleatorios". Más allá de la carga iconográfica vinculada a este reino de seres híbridos, de cuerpos fragmentados, de movimientos autónomos e inesperados que toman por asalto el espacio del hogar, la muestra de Margarita Bali alude al estado de constante redefinición de las antiguas categorías cartesianas del espacio y del tiempo como referencia estable de las prácticas del hombre. A esa conexión entre la temática específica de la obra y la reflexión general sobre la incidencia de las nuevas tecnologías en nuestros comportamientos, percepciones y maneras de pensar alude el título *Acuario Electrónico*.



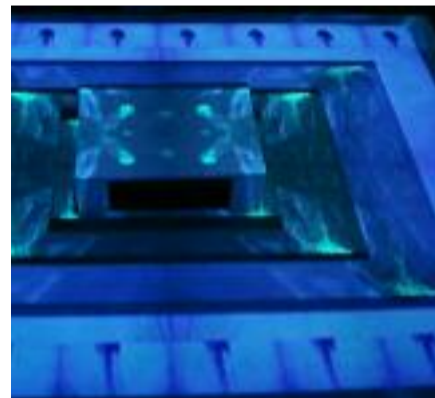
2.2



2.1



1



2.4



2.1

MARGARITA BALI. THE ELECTRONIC AQUARIUM

Lic. Valeria Gonzalez. Art History, UBA

Upon crossing the threshold to enter the exhibition space, the world is left behind, along with its familiar coordinates of time and space. We cross over to the other side. There everything is arranged according to the ordinary rules of a house: couch, rug, shelves with vases... but that realm which habit has rendered imperceptible has been invaded by the viscous, magical logic of water. It is an unhurried zone of immersion that engages with the recóndite, infantile astonishment that an aquarium arouses, and perhaps the even more recóndite memory of uterine latency. There are floating medusas that resemble dancers, fish transformed into human bodies, wet eyes, sticky seaweed... It is as if every part of the house were connected by some invisible but tangible fluid that drags everything into its slow, marvelous rhythm of metamorphosis. Ordinary things become strange and disquieting and in the space's half-light, little by little, our bodies become absorbed into that undulating, weightless movement.

Margarita Bali's installation also evokes our fears. Narcissus' mirror was made of water because fascination brings along with it the menace of sinking, and of death. Cortázar imagined a monstrous version of the myth in the Parisian aquarium in Jardin des Plantes, where the image that captures the man is that of a blind larva condemned to stillness and silence for all eternity.

Behind *Communicating Vessels*, the following space introduces actors into the domestic scenario. Here, characters humorously recreate everyday conflicts by means of theatrical performances. The realm of human relationships also appears to be ruled by the circular, mirror-like logic demonstrated in the aquatic domain. That imaginary underworld then reappears, evoked within our familiar sphere of reality.

Toward the end of our tour of the space, a "limitless immersion interactive space" finally

confirms the unified meaning between the apparently distant world of surreal scenes and marine motifs and our own bodies' perceptual conduct.

Graciela Taquini stated that water is the ideal medium for recreating the specific potential of new media such as video, digital visual language and interactive procedures that model contemporary experience in terms of "random, ubiquitous, reversible universes". Beyond the iconographic content related to this realm of hybrid beings, fragmented bodies and unexpected, autonomous movements that take household space by surprise, Margarita Bali's show eludes to the fluid state of constant redefinition that old Cartesian categories of space and time now find themselves in, no longer a stable reference of mankind's activities. The title, *Acuario electrónico* (*Electronic Aquarium*) alludes to the connection between the specific theme of the works and a more general reflection on the how new technologies influence our behavior, perceptions and way of thinking.

Trad.: Tamara Stuby